447-1

30.000 personas disfrutaron de su poesía y canciones

Serrat se reencontró con público chileno

"Buenas noches. Aquí me tienen. Disculpen por no haber venido antes, pero no fue culpa mía". Estas fueron las primeras palabras de Joan Manuel Serrat luego de abrir con la romántica canción "Defensa de la alegría" su recital de anoche en el Estadio Nacional, lugar hasta donde llegaron más de 30 mil personas. Todas ellas disfrutaron de un espectáculo pleno en poesía y hermosas canciones de ayer y hoy.

Cuando iba en la cuarta canción, el cantautor catalán recordó la presencia del Presidente de la República, Patricio Aylwin, quien asistió acompañado de su esposa Leonor Oyarzún y de su hermano Andrés. Aquí Serrat dio sus disculpas por no haberlo saludado al comienzo, señalando: "Perdonen, pero la culpable es la emoción que me embarga en estos momentos".

El artista, quien dialogó constantemente con el público, señaló sentirse ahora "en paz consigo mismo por poder estar con ustedes" añadiendo: "Gracias por venir, a ésta, su fiesta". Enseguida hizo un recuerdo por quienes ya no están aquí y también por muchos exiliados que no saben si regresan o no, indicó.

El concierto de Joan Manuel, tras unas leves distorsiones de sonido al inicio, se desarrolló con total normalidad. El artista, de chaqueta y pantalón negro y camisa floreada, lució su calidad en un sencillo escenario "sinfín" de bello fondo azul. Junto a sus canciones, el romántico intérprete fue insertando poéticas evocaciones y pinceladas humorísticas que hicieron reír a la gente. De las canciones fueron brotando aplausos, ovaciones y encendido de antorchas, siendo los puntos altos las creaciones de "Penélope", "Cantares", "Tu nombre me sabe a hierba" y "Volver a los 17". Esta última melodía hasta ahora no había sido cantada por Serrat en su gira, pues la guardó para Chile y rendir con ella un homenaje al pueblo chileno en general y a los cantores populares, en particular.



Joan Manuel Serrat emocionó a los más de 30 mil espectadores que llegaron hasta el Estadio Nacional.

LARGOS BIS

Cuando el reloj se acercaba a las 22 horas, Serrat dio por finalizada su presentación. Como es costumbre, hombres y mujeres de todas las edades comenzaron a exigir "otra", "otra", accediendo gustoso él a cantar varios temas más entre ellos "Se equivocó la paloma", "Fiesta" y "Cambalache", con el cual cerró, ahora sí de verdad, su concierto.

Serrat y sus 6 excelentes músicos bajaron rápidos del escenario e inmediatamente se dirigieron a los autos para partir. Los periodistas, tras una gran presión y su poco de paciencia, lograron tener acceso para conversar brevemente con el cantante. Este se veía cansado, pero feliz. Gentil y sonriente contestó las preguntas. Expresó su felicidad por este reencuentro y que fue más o menos como él lo esperaba. Cuando se le pidió que graficara lo que sentía en ese momento, dijo: "Estoy entre emocionado y alegre por lo acontecido". Y añadió ante otra consulta: "El reencuentro se ha producido plenamente".

Finalmente expresó el haber existido mientras actuaba como una complicidad entre él, sus músicos y el público: "Cuando nosotros vibrábamos, ellos también vibraban; si saltábamos, ellos igual lo hacían y así fue en todo momento... una completa complicidad".

Tras ello, subió presuroso al auto que le aguardaba y partió junto a su comitiva hacia el Hotel Sheraton. Hoy en la noche cumplirá su segunda y última actuación en Chile, pues parte mañana por la tarde a Buenos Aires y de ahí va a Montevideo donde el día miércoles hará el último recital de su gira por el continente.



El Presidente de la República, Patricio Aylwin, asistió y también disfrutó del encanto de las canciones de Serrat junto a su esposa, Leonor Oyarzún, y su hermano Andrès.